



## DE MOZART AL TANGO

Edwin Pérez Uberhuaga



**El** violinista Mauricio Céspedes se encarga de mostrar a Europa que Bolivia no sólo es sinónimo de folklore, sino de música clásica de muy buen nivel, interpretada con una sensibilidad especial por el Cuarteto de Cuerdas Nuevo Mundo de Estados Unidos. Esa atmósfera fue sentida en Madrid durante los conciertos realizados en la Casa de América y el Centro Hispano Boliviano en marzo pasado, así como en París, Londres y Alemania en fechas posteriores.

Céspedes, cochabambino de 28 años de edad, forma parte de ese cuarteto, junto a los venezolanos Luis Fernández, Orlando Gómez y Circe Díaz que, con los violines, viola y violonchelo, recorren todos los continentes con su arte, luego de haberse formado en la Escuela de Artes de la Universidad de Florida, Estados Unidos. El joven artista boliviano sigue los pasos de su padre, Freddy Céspedes, y está en la huella del violinista Jaime Laredo y la pianista Ana María Vera, que han asombrado al mundo por su calidad y sensibilidad. Orlando Ayllón, en Bilbao, España; y Rossana Tamarri, en Francia, también cumplen una labor destacada en ese mismo sentido.

Pero la música clásica no sólo surge de las viejas escuelas europeas, sino también de las entrañas de Chiquitos, en Santa Cruz, Bolivia, donde los indígenas aprendieron las técnicas europeas y han hecho sus propias composiciones, que hoy son imitadas por artistas europeos. En Flim,

Suiza, este corresponsal presenció el concierto de músicos europeos que leían los pentagramas escritos por los maestros de la música barroca de Chiquitos.

El arte del Cuarteto Nuevo Mundo fue sentido por dos públicos diferentes en Madrid. En la Casa de América, la audiencia estaba compuesta por antiguos residentes bolivianos y españoles amantes del país y la música clásica. En el Centro Hispano Boliviano, los migrantes que buscan empleo o quieren informarse de sus derechos para tener "papeles", hicieron una pausa para caminar de la mano de los jóvenes de Bolivia y Venezuela hacia la Europa antigua, un continente de eternos migrantes.

El programa incluyó obras de Mozart, Mendelssohn y Bela Bartok, con un regalo final del tango que fue el tema principal de la película "Perfume de mujer", de Al Pacino. El Agregado Cultural de la Embajada de Bolivia, Marco Antonio Barroso, dijo que fue un gusto auspiciar la presentación, por la importancia que tiene el destacar los valores bolivianos y latinoamericanos. La coordinadora de las presentaciones, Luz Bolivia Sánchez, invitó a los residentes de los otros países de Europa a que asistan a las nuevas presentaciones. 

**Edwin Pérez Uberhuaga.** Periodista boliviano, es coordinador en Suiza del Centro de Estudios en Migraciones (CEM). El CEM es un ente cibernético de intercambio de informaciones.